

Rock

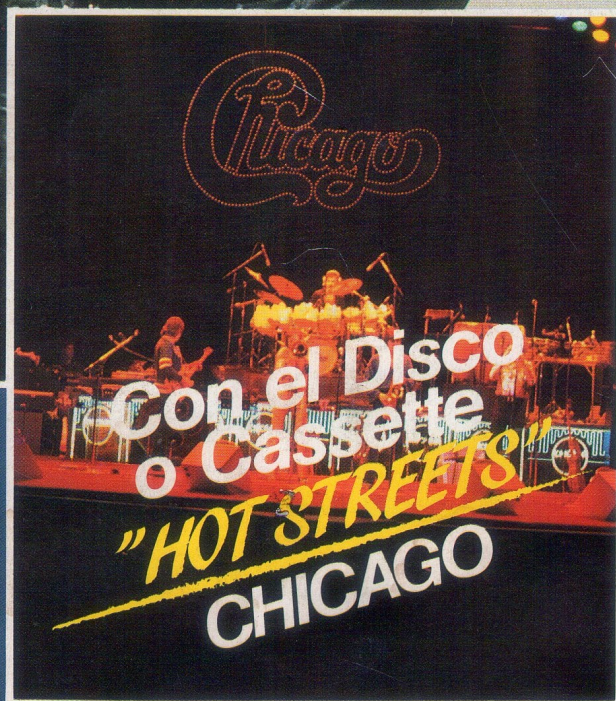
LA MUSICA • LOS INTERPRETES



KISS

83

PLANETA-AGOSTINI





KISS

E

El travestismo, la ambigüedad y el equívoco han ocupado un puesto de gran relevancia en el mundo del rock. El término *glam rock* (*glam* es la abreviación de *glamour*, que significa fascinación, encanto) define precisamente un género que hizo de la imagen su bandera, Kiss son uno de los nombres esenciales de esta tendencia, si no por su calidad sí por la popularidad que alcanzaron. Formados en 1972, a pesar de algunos breves períodos de declive, continúan imponiendo su supremacía. Aunque abandonaron sus extravagantes disfraces en 1983, tras ser acusados de servirse de ellos y de sus números de circo para imponerse al público, están viviendo una segunda juventud.

Olvidando sus excesos técnicos, típicos del rock duro de sello británico, Kiss han preferido recuperar el *rock'n'roll* clásico, sin adornos, inmediato y envolvente, para seguir divirtiendo a sus fans.

Viendo el imperio construido por el "beso", parece imposible que se trate de los mismos muchachos desaliñados que en 1971, con el nombre de Wicked Lester, iban por Nueva York, de un local a otro tocando temas de éxito con la esperanza de atraer la atención de algún cazatalentos. Gene Simmons (cuyo verdadero nombre es Eugene Klein; nacido el 25 de agosto de 1949) y Paul Stanley (Stanley Eisen; 20 de enero de 1950) arrendaron una cantina en la



El bajista Gene Simmons (foto grande) y el batería Peter Criss (foto de arriba), que abandonó el grupo en 1980, dos caras de Kiss.

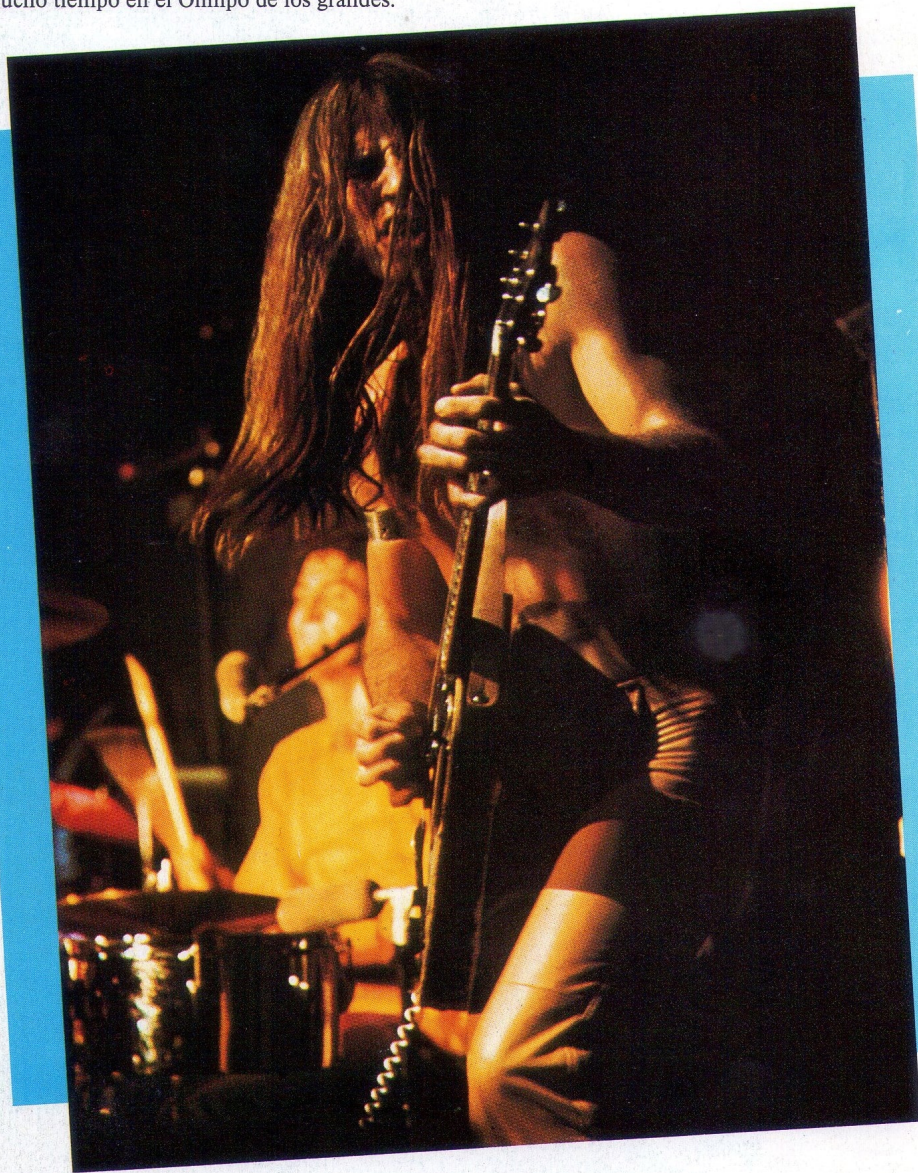
miembros del grupo, Craig contribuyó a dar más cuerpo y a hacer más lineal su sonido, como demuestra la bellísima *Flight of the Phoenix*. En 1973 se publicó **We're an american band**, que se convirtió en el símbolo de Grand Funk. Es un disco extremadamente brillante y de gran calidad, sobre todo la canción que le da título, la durísima *Black licorice* y *The railroad*, que se inicia con un solo de voz y piano verdaderamente arrasador.

Shinin on (1974) fue un paso en falso, pero con el siguiente álbum, **All the girls in the world beware**, en el que Grand Funk bromean con su fama de infatigables amantes, el error quedó enmendado, como evidencian las baladas *Bad times* y *Memories*, así como *Born to die*, tema de título "filosófico", y sobre todo, *Good singing good playing*, producido por Frank Zappa, autor, entre otras cosas, del estupendo solo de guitarra en *Out to get you*.

Mark Farner es un clásico *guitar hero* de los años setenta, pero su creatividad no era particularmente constante: Grand Funk Railroad no permanecieron mucho tiempo en el Olimpo de los grandes.

En 1976 se publicó **Caught in the act**, un doble álbum en directo grabado durante su gira de 1975. Sin embargo, la crisis no se hizo esperar y el grupo se separó antes de fin de año.

Tras dos buenos discos grabados por Mark Farner en solitario, **Mark Farner** (1977) y **No frills** (1978), con la compañía Atlantic, y estimulados por el "retorno" del rock duro de principios de los años ochenta, Grand Funk Railroad se reunieron de nuevo. El único que no regresó a la formación fue Schacher, que fue sustituido por Dennis Bellinger. **Grand Funk lives**, un título orgulloso, da la sensación de debut y algunos temas parecen abrirles un futuro esperanzador. Lamentablemente, el siguiente álbum, **What's funk** (1983), resultó ser un desconcertante híbrido rock-dance, en el que sólo se destacaba la balada *It's a man's world*. Después, sus nuevos proyectos acabaron cayendo en el olvido.



calle 23 de Manhattan; conocieron por medio de un anuncio en *Rolling Stone* al batería Peter Criss (Peter Crisscuola; 20 de diciembre de 1947), ex Chelsea, y se pusieron a ensayar. Durante seis meses no hicieron prácticamente otra cosa. A finales de 1972, se les unió el guitarra solista Ace Frehley (Paul Daniel Frehley; 27 de abril de 1950), un tipo del Bronx que tuvo la idea del nuevo nombre para el grupo. Su ascenso fue arrollador. Desde su primer show, en el Coventry de Nueva York, emplearon disfraces y trucos. Obviamente, entonces todo era mucho más burdo y sus personajes, que serían para ellos como una segunda personalidad, sólo eran esbozos. Pero esto bastó para impresionar a los jóvenes, que corrieron la voz, creándoles una fama *underground*. Kiss presentaron una maqueta producida por Eddie Kramer al manager Bill Aucoin, quien les consiguió un contrato con Casablanca Records. Kiss trabajaron duro y en febrero de 1974 apareció **Kiss**, un álbum estupendo con algunos clásicos como *Firehouse*, *Cold gin* y la durísima *Black diamonds*.

El rock duro vivía un buen momento en América, pero, a pesar de ello, las ventas fueron inferiores a las esperadas. En octubre del mismo años se publicó **Hotter than hell**, del que se extrajo un *single* de éxito *Let me go, rock'n'roll*. Con **Dressed to kill** (marzo de 1975) Kiss comenzaron a obtener una imagen bien definida: Gene era el vampiro; Paul, la estrella; Peter, el gato; y Ace, el hombre del espacio. En sus actuaciones ofrecían espectáculos verdaderamente circenses, con Gene escupiendo fuego (una vez se le prendió fuego en el pelo) y la guitarra de Ace planeando sobre el público. Algunos temas de aquel período, como *Rock bottom* y la bellísima *C'mon and love me*, se hicieron históricos. Aprovechando su gran éxito en directo publicaron el doble álbum **Alive**, (octubre de 1975), que a las pocas semanas obtuvo un disco de oro. Kiss no tenían la más mínima intención de renunciar al éxito. En breve tiempo,

Los abominables hombres del rock: Kiss. Su espectáculo está repleto de trucos, algunos de ellos verdaderamente horripilantes, que sirven para sorprender y para enmascarar un rock machacón. Junto a una iconografía clásica del *hard rock*, Kiss exhiben una imagen humorística y divertida; ésta es la clave de su éxito.





